

EDITORIAL

Bodas de oro de la inteligencia militar

“Cave Pro Patria”

La celebración de los 50 años de la inteligencia militar nos congrega a evocar el origen de la especialidad del Arma de Inteligencia en Colombia. Para ello, de manera sucinta, se hará alusión a tres referentes que enmarcan este hecho histórico de las fuerzas militares y especialmente de la inteligencia militar.

El primer referente de la inteligencia militar es de origen religioso, cuando Josué cuyo significado en el antiguo hebreo es “El salvador”, se convierte en el patrono de la inteligencia. Es la muestra más grande del esplendor de la carrera de las armas por medio de la historia cristiana; el pináculo de la lealtad y la obediencia y el guía y protector de los hombres del arma del Ejército consagrada a la victoria, el arma de la inteligencia militar.

Este casto y noble varón fue el encargado de ejecutar la palabra del Señor, de enaltecer las leyes sagradas y de conquistar la tierra prometida al pueblo hebreo. Nuestro patrón, Josué, nació esclavo en Egipto, fue hijo del hebreo Nun, por tanto perteneciente a la tribu de Efraín. De hecho, su nombre primigenio dista de su especial legado y herencia, ya que en el antiguo imperio de Ramsés II, Josué fue conocido con el nombre de Hosea: acompañó desde su adolescencia al hombre de las leyes de la antigüedad bíblica, es decir, a Moisés. Así se convirtió en su ayudante y por tal razón observamos su participación desde el éxodo de Egipto del sufrimiento hasta la ocupación de las tierras al Oriente del Jordán.

El protector y guardián del arma de inteligencia, se revela trascendental en la historia de la liberación del pueblo del Señor, así como se manifiesta fundamental en nuestra lucha actual en Colombia; por tanto, ninguno otro, podría llevar a los hombres de tan grande arma, a sentir el orgullo y espíritu de pertenencia por la divisa que defiende y por el propósito que persigue: la paz y la seguridad de nuestra nación, de nuestra amada y fustigada Colombia.

Su formación como militar desde su tierna mocedad; su cumplimiento del deber, su lealtad y obediencia hacía su maestro Moisés; su disposición a la lucha por la libertad, su especialización en el despliegue de operaciones, basándose en el conocimiento del enemigo, de sus debilidades y del territorio muestran, sin lugar a dudas, al prohombre protector del arma de la divisa azul. Además, su integridad es respetada por las Escrituras y por los hombres cristianos, cuando se evidencia palmariamente, que siempre valoró y respetó la vida de aquellos que le habían servido.

Por lo anterior, el arma del Ejército colombiano, encargada de la victoria, mediante el estudio, la capacitación, el respeto de la Constitución, las leyes y los derechos de los colombianos, se ha entregado a los brazos fuertes y honorables de Josué, encomendándole a él, la guarda y bendición de nuestra misión y la orientación y protección de nuestros hombres y sus familias.

El pasaje bíblico del libro del Éxodo (17, 8-14) enfatiza esta determinación, cuando nos muestra cómo Josué es iniciado en la carrera militar como combatiente que va a la guerra y triunfa gracias al apoyo de su jefe Moisés:

Moisés dijo a Josué: “elige algunos hombres y sal a combatir contra Amalec. Mañana yo me pondré en la cima del monte con el cayado de Dios en mi mano”. Josué hizo lo ordenado y salió a combatir a Amalec obteniendo la victoria. Entonces, Yahvé dijo a Moisés: “escribe esto en un libro para recuerdo y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo de los cielos”.

El segundo referente de la inteligencia militar es de origen histórico, cuando en febrero de 1962, el comando del Ejército asumió la tarea de gestar el primer Curso de Inteligencia y Contrainteligencia que se dictó en Colombia, bajo la dirección de un grupo de oficiales de nuestro Ejército que cursó esta especialidad en el exterior.

Tras largos periodos de preparación y firme esperanza, se iniciaron las labores académicas en una de las aulas de la Escuela de Artillería, con una planta de excepción proveniente de la sección de búsqueda del Departamento E-2 del comando del Ejército y de las distintas guarniciones militares del país, bajo el mando del teniente coronel Ricardo Charry Solano.

De esta manera, el desarrollo de la inteligencia adquiere una formación integral y permanente. Desde entonces surgen las primeras promociones de oficiales y suboficiales de las escuelas de formación, en las que se buscó una nueva generación de hombres de inteligencia.

Hoy, transcurridos 50 años se conmemoran las bodas de oro de la inteligencia militar cuyo resultado es la formación de hombres y mujeres que, al igual que el águila harpía, les permite elevar su mirada para analizar todo el panorama. Esto es el ascenso del intelecto al servicio de la seguridad y de la defensa de la nación. De ahí que los hombres de inteligencia se distingan por su preparación intelectual y académica que les permite tener competencias altamente especializadas, conducentes a uno de los principales objetivos de la guerra: comprender al enemigo para así neutralizar sus acciones, atacar sus centros de gravedad y debilitar su voluntad de lucha.

Comprender al enemigo es un asunto de vida o muerte en la guerra, como bien lo planteó Sun Tzu hace 2.500 años:

Solo un gobernante brillante o un general sabio que sepa utilizar a los hombres más perspicaces para la inteligencia, puede estar seguro de la victoria. La inteligencia es esencial para las

operaciones militares y los ejércitos dependen de ella para llevar a cabo sus acciones. No será ventajoso para un Ejército actuar sin conocer la situación del enemigo y conocer la situación del enemigo no es posible sin la inteligencia.

El tercer referente de la inteligencia militar se enmarca en la ciencia de la heráldica, que se originó en la época medieval, como una manera de identificar y particularizar a los ejércitos. Es concebida como una forma de elevar la moral, la mística y el sentimiento patriótico de los hombres que al razan la noble carrera de las armas.

En Colombia, las Fuerzas Militares y especialmente el Ejército Nacional poseen este tipo de emblemas que identifican los ideales de cada arma o especialidad. El comando del Ejército mediante Resolución No. 00815 del 23 de octubre de 1996 adopta como insignia de la inteligencia la *Rosa de las guerras*, que significa y encarna la autoridad.

La *Rosa de las guerras* aparece en la historia de Inglaterra en medio de las guerras civiles sostenidas entre las casas de Lancaster y el Palacio de York por el trono, cada una con su insignia, rosa roja para el bando Lancaster y rosa blanca para York.

El 22 de agosto de 1485, Henry derrotó y dio de baja a Richard lo que dio fin a las contiendas. Luego contrajo matrimonio con Elizabeth de York, en 1486. De esta manera se unieron yorkistas y lancasterianos. En la actualidad la unión de estas dos insignias es la *Rosa de Tudor*, emblema de la Scotland Yard, símbolo de la autoridad e insignia nacional de Inglaterra.

Insignias que han sido emblemáticas también para la inteligencia militar colombiana, al conmemorar tanto los logros obtenidos como los retos del presente y el futuro. Es por ello, que hoy más que nunca la inteligencia se proyecta como el arma del futuro porque tiene la misión de afrontar los nuevos escenarios, que imponen desafíos en términos de seguridad y que implican una identificación oportuna de las amenazas con el fin de diseñar estrategias prodigiosas para contrarrestarlas de manera eficiente, eficaz y contundente como solo los hombres de la inteligencia pueden hacerlo. La dinámica contemporánea de conflictos propone una prospectiva de retos y desafíos a la que solo las tácticas y métodos de inteligencia pueden responder estratégicamente.

A manera de colofón, los referentes religioso, histórico y de la ciencia de la heráldica muestran el saber de la inteligencia militar, que a su vez se vale de otras ciencias y disciplinas que trabajan por el fortalecimiento de la inteligencia militar y la seguridad del Estado, conocimientos reflejados en los artículos que se presentan en la edición de esta revista, los cuales se esbozan a continuación: “La financiación del terrorismo como centro de gravedad en las guerras asimétricas”, evidencia que en todas las guerras la financiación de las actividades militares y políticas resulta fundamental para cualquiera de los bandos en conflicto. Sin dinero, la maquinaria se frena y la derrota se hace inminente. De ahí que garantizar un flujo constante de recursos económicos que permitan mantener el pie de fuerza, gestionar los intereses políticos y adquirir armas y municiones es esencial

para cualquier estructura armada. En el caso de las guerras asimétricas, con un fuerte componente terrorista, la situación es similar, en el sentido de que sin recursos el sistema terrorista corre el riesgo de desaparecer.

“El terrorismo en la era de la información”: el tema emergió a partir de la preocupación que se genera de cara al actual uso que las organizaciones terroristas hacen de las tecnologías de la información y la comunicación. Estas organizaciones han evolucionado para adaptarse a la era de la información desde la cual sus actividades representan una mayor amenaza para los Estados y la seguridad internacional.

“Geopolítica de la crisis en Ucrania”: presenta un análisis de la realidad internacional desde marcos geográficos e históricos que permiten comprender las dinámicas de competencia y conflicto en el sistema internacional. El lector encontrará un análisis de la crisis en Ucrania desde una perspectiva neorrealista con elementos de la geopolítica neoclásica, haciendo énfasis en las cuestiones históricas, estratégicas, de seguridad nacional y los asuntos militares, en una reedición de los paradigmas clásicos de las relaciones internacionales.

“Las repercusiones del ascenso brasileño”: analiza el surgimiento de Brasil como un poder relevante en el sistema interamericano de Estados, lo que conlleva a que los países de la región asuman una dinámica de competencia en reacción a la creciente influencia del gigante suramericano sobre los diversos ámbitos políticos, económicos y militares que afectan la seguridad, la defensa y la proyección estratégica de los Estados del continente.

“La minería ilegal en las regiones Andina y Pacífica de Colombia”: se enfoca en determinar el impacto de la minería ilegal realizada por organizaciones criminales en las regiones Andina y Pacífica de Colombia. En el caso colombiano, este fenómeno adquiere una dimensión más profunda porque involucra grupos armados al margen de la ley que financian sus actividades criminales y terroristas de la minería ilegal.

Teniente Coronel Mauricio Solano Bautista
Director
Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia
“BG. Ricardo Charry Solano”